



60° COLOQUIO

SI NO ES
AHORA,
CUÁNDO

Transformar. Invertir. Sostener.

16 | 17 | 18 DE OCTUBRE
HOTEL SHERATON - MAR DEL PLATA

Las propuestas de IDEA:

un aporte para transformar la Argentina

Una Argentina competitiva: Cómo lograr una posición estratégica en el escenario global

Diagnóstico

Actualmente, Argentina enfrenta desafíos en términos de competitividad. Ser competitivo implica la capacidad de atraer inversiones, generar empleo, aumentar la productividad y fomentar un crecimiento económico sostenible. Este desafío está en tres niveles clave.

En primer lugar, desde una perspectiva **sistémica** que abarca lo institucional y lo macroeconómico, la inestabilidad ha llevado al país a perder relevancia en la economía global.

En segundo lugar, desde una perspectiva **estructural**, el país enfrenta dificultades debido a políticas de inserción en los mercados globales que han sido inconsistentes y carecen de una visión estratégica coherente.

Por último, desde una perspectiva **empresarial** que se enfoca en las estrategias orientadas a mantenerse a la vanguardia, las compañías argentinas se encuentran con dificultades para mejorar su productividad. Esto se debe a que una gran parte de sus recursos se ve afectada por los desafíos estructurales y macroeconómicos, que incluyen la falta de acceso a los mercados cambiarios, altos niveles de inflación, un elevado peso tributario y altos costos laborales.

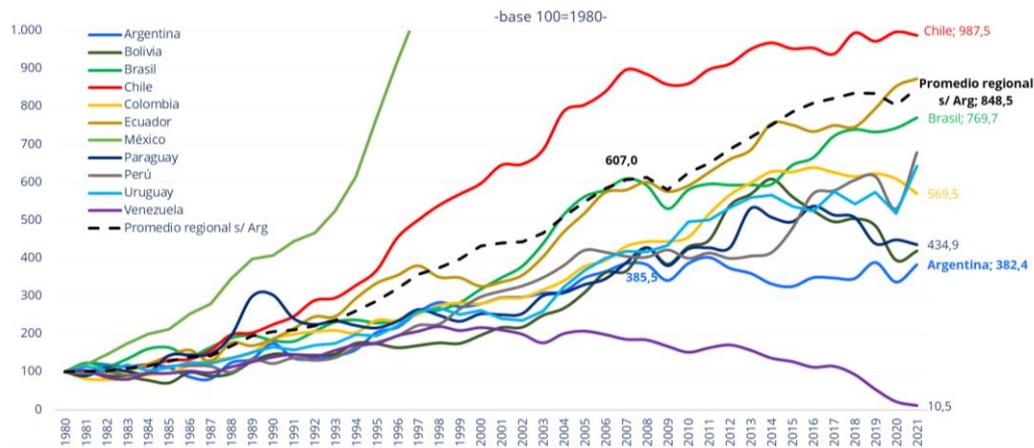
1) Eje sistémico

Si avanzamos sobre este diagnóstico, encontraremos que, en materia **comercial, la economía argentina es sumamente cerrada en relación con otros países de la región.** El intercambio comercial (exportaciones más importaciones de bienes y servicios) representa el 31,8% del PBI, mientras que en la región alcanza el 63,2% en promedio. A su vez retrocedió casi 10 puntos porcentuales (p.p.) desde el máximo de 2007. **Esta dinámica se explica tanto por el comportamiento de las exportaciones como de las importaciones:**

a) Exportaciones:

i) Representan el 16,3% del PBI versus 31% en la región. Si las exportaciones de Argentina hubiesen crecido desde 1980 al mismo ritmo que el resto de los países de la región, hoy tendría exportaciones por más de USD 200 mil millones al año. Prácticamente el doble.

ii) Evidencian un **desempeño relativo negativo**: mientras que en la década de 1980 las exportaciones argentinas equivalían al 9,4% del total regional, hoy explican el 7,1%. Esto es consecuencia de, entre otras cosas, un **fuerte estancamiento**. Las cantidades exportadas no crecen desde 2007, mientras que en los países vecinos aumentaron 39,8% en dicho período.

Gráfico 1. Índice volumen de exportaciones de bienes

Fuente: Inveq en base a Banco Mundial

iii) Han evidenciado una fuerte **primarización**: mientras las exportaciones de productos primarios crecieron 24,8% entre 2011 y 2022 -muy apalancadas por el efecto de los precios-, las de productos manufactureros cayeron 45%.

B) Importaciones:

i) Representan el 15,5% del PBI versus 32,2% en la región.

ii) **Argentina fue el país de peor performance en materia de cantidades importadas** en los últimos años -excluyendo Venezuela-. Las importaciones cayeron 10% entre 2011 y 2021 versus +19,4% en la región.

Este bajo volumen de intercambio comercial tiene su correlato en materia impositiva. **Argentina es de los países que más impuestos aplica sobre el comercio exterior**. A modo de ejemplo, los derechos de exportación representaron el 8,8% de los recursos tributarios en 2022 (8,3% en 2023 producto de la sequía), mientras que solo en 14 países explican más del 1%. En tanto que el promedio de aranceles a las importaciones alcanza el 6,5%, muy por encima del promedio regional (3,9%) y mundial (4,3%).

Además de los aranceles, la mayoría de los productos importados en Argentina están sujetos a medidas no arancelarias (**MNAs**) que pueden añadir costos comerciales significativos. Las medidas sanitarias y fitosanitarias y/o barreras técnicas al comercio alcanzan a más del 80% de los productos de importación.

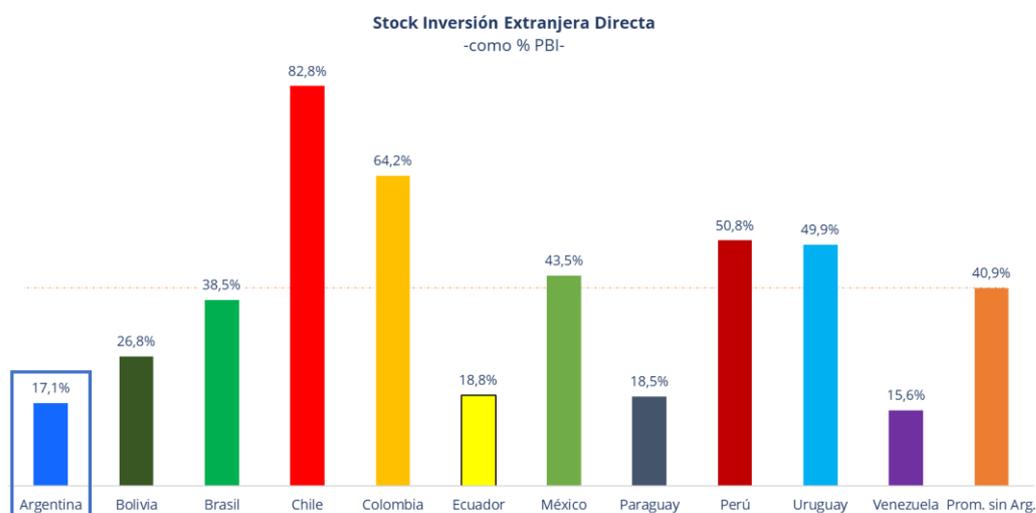
Por último, para completar este escenario, cabe resaltar que **Argentina cuenta con muy pocos acuerdos comerciales** y se ha mantenido al margen de los acuerdos de Integración regional, rezagando la integración en los mercados y la formación de cadenas de valor de sus pares.

Por su parte, analizando las inversiones, encontramos que el hermetismo de la economía argentina, la inestabilidad macroeconómica y la falta de competencia acarrearán también **bajos**

niveles de inversión en nuestro país. Desde 1980 a la fecha, la inversión total como porcentaje del PBI siempre ha estado por debajo del promedio regional (17,6% vs. 20,2% en 2020-2022).

Lo anterior también se da en el caso particular de las inversiones extranjeras directas (IED). Por un lado, entre 2018 y 2022, el stock se situó en 17,1% del PBI, en línea con Ecuador, Paraguay y Venezuela, pero muy por debajo del promedio regional (40,9%); y, por el otro, el flujo de IED (1,9% del PBI) no logra acercarse a los niveles de los principales países de la región (Chile, Brasil, Colombia), quedando también por debajo de la media de Latam (2,3%).

Gráfico 3. Stock inversión extranjera directa

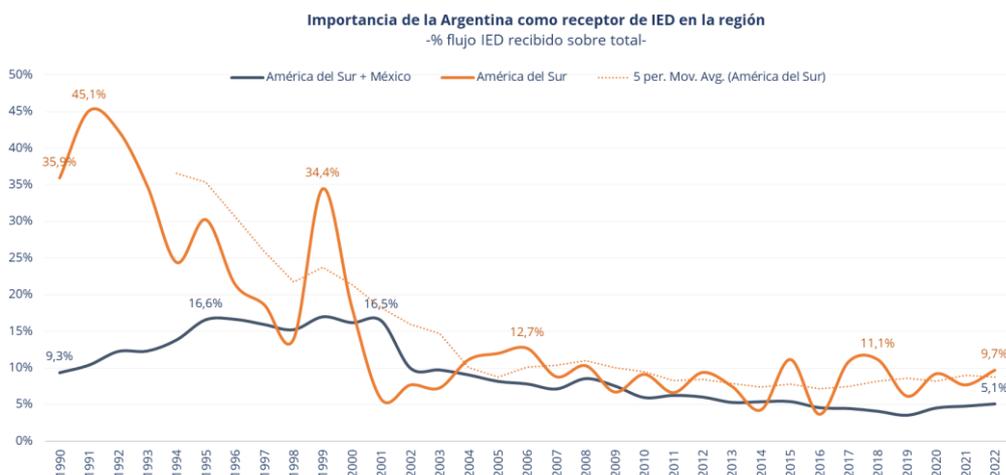


Nota: promedio 2018-22, sin 2020.

Fuente: Inveq en base a UNCTAD

En este sentido, **Argentina viene perdiendo protagonismo como receptor de IED** en la región desde 2001: el máximo se presentó a principios de la década de 1990, cuando el flujo recibido sobre el total (sin incluir México) superó el 45%.

Gráfico 4. Importancia de la Argentina como receptor de IED en la región

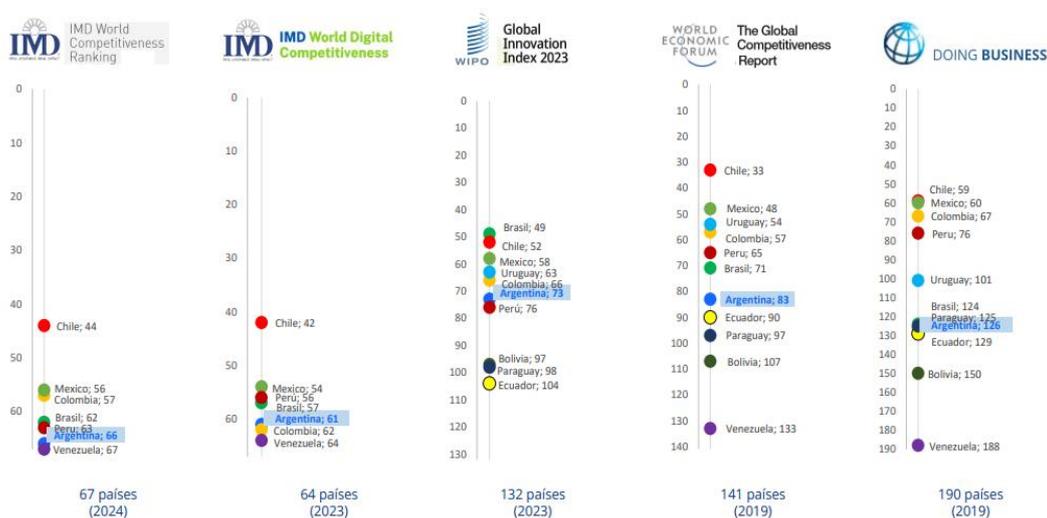


Fuente: Inveq en base a UNCTAD

Asimismo, los escasos niveles de inversión se ven reflejados en la poca **participación e integración en las Cadenas Globales de Valor (CGV)**, con valores por debajo del promedio regional tanto “aguas abajo” como “aguas arriba”.

Como consecuencia, **Argentina es una de las economías menos competitivas del mundo**. Se encuentra 83°/141 en el Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial (WEF); 66°/67 en el Ranking de Competitividad global del Instituto Internacional para el Desarrollo Gerencial (IMD); 63°/64 en Ranking de Competitividad Digital del mismo instituto (IMD); 73°/132 en Ranking de Innovación Co-publicado por la OMPI, Cornell University e INSEAD; y 126°/190 en el Ranking de Facilidad para hacer Negocios del Banco Mundial.

Gráfico 5. Relevancia de la Argentina en materia de competitividad internacional



Fuente: Invecc en base a Banco Mundial, IMD, WIPO y WEF

Finalmente, y a efectos de capturar la mirada empresaria sobre este tema, en un reciente relevamiento impulsado por el 60° Coloquio orientado a las máximas autoridades de empresas, se destacan como los **principales detractores de la competitividad argentina** la inestabilidad macroeconómica, la debilidad institucional, un marco jurídico y derechos de propiedad endebles, la mala *performance* del sector público, la elevada y distorsiva presión fiscal, un marco regulatorio laboral rígido y un sistema financiero poco desarrollado.

Como contraparte, **Argentina se destaca positivamente** por su nivel de capital humano y educación, la capacidad de innovación del sector privado, la adopción de tecnologías, la investigación y el desarrollo, y la cultura emprendedora. Además, cuenta con abundantes recursos naturales, infraestructura, redes de transporte y servicios públicos razonables, y burocracia y requerimientos administrativos en línea con los estándares de la región.

Gráfico 6. Índice de competitividad global



Fuente: Inveq en base a World Economic Forum, 2019

2) Eje estructural

Todo esto sucede en el marco de un **nuevo reordenamiento mundial** signado por disputas políticas y económicos lo que marca nuevos desafíos para el proceso de inserción internacional de nuestro país. Una correcta y rápida lectura permitiría reacciones efectivas en un contexto convulsionado donde los recursos con los que cuenta nuestro país son prioritarios para las principales potencias globales, como ser alimentos, minerales, o energía.

En cuanto a los problemas actuales, persiste la barrera de la “burocrazia” estatal que, si bien su desmantelamiento es una de las principales prioridades del actual Gobierno Nacional, continúa siendo un obstáculo importante para el comercio. A su vez, aunque el MERCOSUR pretende ser el plafón de inserción de la Argentina al mundo, las diferencias políticas internas a lo largo de los últimos años han relegado a nuestro país a un lugar de bajo impacto comercial global. Los altos aranceles, fuertes restricciones regulatorias y una compleja burocracia regional al ingreso de productos de terceros países, sumado a intereses cada vez más contrapuestos en cuanto a las prioridades de los destinos a negociar, actúan en este sentido. Hoy, la red de acuerdos comerciales de Argentina/MCS representa solo el 10% del PIB mundial, lo que limita su capacidad de acceder a mercados internacionales de manera más competitiva.

De este modo, Argentina presenta varias oportunidades. Tiene la posibilidad de consolidarse como un actor clave en la seguridad alimentaria global hacia 2050, dado el crecimiento de la demanda de productos agrícolas en Asia, África Subsahariana y Medio Oriente. Nuestro país es un productor destacado de cereales y oleaginosas y dispone de herramientas sofisticadas para garantizar la sustentabilidad de su producción, como practicas sustentables para la producción de alimentos a través de la siembra directa, o el reciente lanzamiento de la primera certificación mundial contra la deforestación denominada VISEC para el acceso de alimentos a la Unión Europea. También, cuenta con reservas significativas de litio y cobre que son cruciales para la transición energética hacia fuentes más limpias. El país es el 4° productor mundial de litio y posee el 2° mayor recurso de litio del mundo. En cobre, Argentina tiene la mayor dotación sin explotar, tras el cierre de operaciones en 2018.

Desde un punto de vista regional, cuenta con un gran potencial para transformarse en socio responsable dentro del proceso de transición a nivel global. Gas, litio (electro-movilidad), biocombustibles, biomasa, energía eólica y solar e hidrógeno verde son solo algunos de los temas donde el Mercosur puede generar aportes, no solo ante los desafíos del cambio climático, sino ante la radicación de nuevas inversiones que generen negocios para la región.

Por lo tanto, **Argentina tiene el desafío de revertir años de estancamiento económico y adoptar una posición estratégica en el escenario global.** Esto requiere un enfoque pragmático y flexible en su posicionamiento geopolítico. Esto implica revisar y posiblemente reformular los acuerdos existentes, y explorar nuevos formatos que faciliten una integración más efectiva en la economía global.

3) Eje empresarial

En este aspecto, podemos encontrar diferentes **drivers empresariales** que impactan en la competitividad del país:

A) Innovación

Según una encuesta realizada por DELL Technologies, en Argentina el 76% de los líderes de TI y negocios consultados consideran que están bien posicionados competitivamente en términos de innovación. Esto coincide con el índice del World Economic Forum (WEF), que ubica a Argentina en la posición 56 de 141 países.

Sin embargo, el primer estudio resalta que el 55% experimenta incertidumbre sobre cómo será su industria en los próximos tres a cinco años y 68% informa que tienen dificultades para mantener el ritmo, citan la falta del talento adecuado (32%), la privacidad de los datos y las preocupaciones de ciberseguridad (33%) y la falta de presupuesto (27%) como desafíos a los que se enfrentan para impulsar la innovación.

B) Adopción de nuevas tecnologías

Un estudio comparativo realizado sobre el nivel de adopción de tecnologías en Brasil y Argentina encontró que entre el 84% y el 89% de las empresas argentinas utilizan tecnologías obsoletas, con la excepción del desarrollo de productos. En Argentina, hay una tendencia notable de inacción en la promoción del desarrollo tecnológico, ya que más del 60% de las empresas no toman medidas para fomentar la adopción de nuevas tecnologías. Aunque la financiación es un obstáculo significativo, el problema más urgente es la falta de infraestructura digital adecuada. Además, la carencia de recursos humanos capacitados para utilizar estas tecnologías se considera el principal impedimento para el desarrollo tecnológico.

C) Desarrollo de cadenas de valor

A partir de la estimación de la Cuenta de Producción realizada por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales del INDEC -publicada en el Cuadro de Oferta y Utilización (COU) 2018- se identificaron 63 cadenas productivas en el país. Los enfoques conceptuales predominantes sobre cadena de valor plantean que es la economía empresarial privada la que estructura las cadenas. El rol del sector público queda limitado al de generador de políticas destinadas a su

promoción, fortalecimiento y desarrollo. En el total de cadenas, el eslabón primario aporta el 13% del valor agregado total de las cadenas, el manufacturero 28%, el comercial 22% y el de servicios 38%.

D) **Formación de capital humano**

Según el índice de competitividad del WEF, Argentina se encuentra en el puesto 31 de 141 países en la formación de capital humano. Este logro se debe, en parte, a que el empresariado implementa prácticas de *upskilling* y *reskilling*, como veremos en el apartado siguiente, además de involucrarse en la terminalidad educativa de jóvenes en las zonas de influencia productiva.

El sistema educativo argentino se destaca en el promedio de años de escolaridad, la calidad de la formación vocacional y la capacitación de trabajadores, reflejando un alto nivel en estas áreas. Sin embargo, hay oportunidades de mejora en la capacitación del personal, las habilidades específicas de los graduados y en formación de competencias digitales.

E) **Regionalización**

Para las empresas, la regionalización representa una fuente de inmensas oportunidades, especialmente al reducir barreras y aprovechar recursos y talentos específicos para impulsar las actividades productivas de manera competitiva, sin depender de un único mercado y sus particularidades. Otro beneficio es la diversificación del riesgo en las inversiones, ya que, si uno de los países de la región no obtiene los resultados esperados, se puede compensar con el desempeño de los otros

F) **Aumento de la productividad**

Las empresas implementan diversas estrategias para mejorar su productividad, muchas de las cuales están relacionadas con la gestión empresarial. La productividad laboral o empresarial se puede definir como el conjunto de acciones realizadas para alcanzar los objetivos de la organización, teniendo en cuenta la cantidad de recursos utilizados y comparándolos con los resultados obtenidos.

Propuestas

Sobre la base de este desarrollo, desde IDEA sugerimos avanzar en tres propuestas sobre los siguientes ejes: estructural, sistémico y a nivel empresarial.

1) Eje sistémico:

Retomando nuestros aportes previos, subrayamos la importancia de asegurar una estabilidad macroeconómica y establecer reglas claras y predecibles. El nuevo gobierno que asumió a finales del 2023 ha realizado importantes avances al respecto destacándose, entre otros, (i) la reducción del gasto público y la búsqueda del equilibrio fiscal, (ii) la acumulación de reservas y la mejora de la hoja de balance del Banco Central, (iii) la regularización del pago de importaciones y las deudas con proveedores del exterior, (iv) avances en torno a la flexibilización de las regulaciones cambiarias y la reducción de la brecha cambiaria, (v) la corrección de tarifas y el sinceramiento de precios relativos que estaban fuertemente distorsionados y (vi) la mejora

en el frente financiero reflejado en la baja de tasas de interés, la expansión del crédito y la significativa reducción del riesgo país.

No obstante, estos importantes avances, todavía falta un largo camino por recorrer para asegurar la estabilidad macroeconómica. En ese sentido, será importante (i) avanzar con la reducción de la presión impositiva sin perder el orden de las cuentas públicas, (ii) acumular mayor cantidad de reservas internacionales y terminar el saneamiento de la hoja de balance del Banco Central, (iii) normalizar el acceso al mercado de cambios, levantando las restricciones y eliminando la brecha, (iv) lograr estabilizar la economía con niveles de inflación similares a los de la región, (v) seguir reduciendo el riesgo país y recuperar el acceso al mercado internacional de crédito y (vi) afianzar la recuperación económica transformándola en un ciclo de crecimiento que pueda ser sostenible en el tiempo.

2) Eje estructural:

1. **Revitalizar el Mercosur y las Negociaciones Externas** dando prioridad al cierre de acuerdos actuales como la negociación *Mercosur-UE (Unión Europea)* y *Mercosur-EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio)*, gracias a los cuales pasaremos de tener acuerdos con países que representan el 10% del PBI mundial al 30% del PBI mundial. Para ello hace falta visión estratégica y decisión política. Hoy, nuestros exportadores deben competir en el mercado mundial en inferioridad de condiciones que otros abastecedores globales, que ingresan con sus exportaciones pagando aranceles inferiores y con reglas claras y estables.

La firma por parte del Mercosur de estos acuerdos tiene múltiples beneficios. En primer término, permiten mostrar que el bloque está activo y comprometido en su inserción mundial, lo cual generará mayor interés de iniciar negociaciones por parte de otros países. En segundo lugar, generará mejoras en las condiciones de acceso (arancelarias y no arancelarias) y permitirá el agregado de valor en origen, rompiendo con el escalonamiento arancelario. Finalmente, la adopción de nuevos marcos regulatorios internacionales brindará mayor estabilidad en nuestras políticas públicas, evitando la oscilación que tanto daño produce.

Argentina ha presentado una propuesta tendiente a modernizar y flexibilizar estas negociaciones, lo que parece ser un paso positivo. La agenda actual de relacionamiento externo del Mercosur es nutrida y deben priorizarse las negociaciones, teniendo en cuenta las oportunidades y desafíos que enfrentamos en cada mercado. Esto es otro tema de trabajo público-privado, donde debe haber un claro relevamiento de qué mercados priorizar en base a estudios de impacto previos.

Actualizar el Mercosur, adaptándolo al nuevo escenario regional e internacional: ello requerirá una amplia gama de medidas tendientes a flexibilizar, dinamizar y desburocratizar su funcionamiento.

Dentro de estas medidas, se propone la revisión del Arancel Externo Común (AEC) para que refleje las realidades de nuestras estructuras productivas actuales y el

modelo de país y región que proyectamos. Somos el bloque más cerrado al comercio, lo que condiciona seriamente nuestra inserción en cadenas globales de valor. Perforaciones, excepciones, inconsistencias, son solo algunos de los ejemplos que nos ponen frente a la urgente necesidad de abordar el tema con rapidez, con una clara visión de que el Mercosur fue concebido bajo la noción de “regionalismo abierto” para integrarse al mundo. Esto no significa dejar de lado una herramienta útil para el desarrollo de nuestros sectores productivos, significa no perder de vista que el mundo ofrece grandes oportunidades para países que, como la Argentina, tienen abundancia de recursos que serán demandados en las próximas 2 décadas y que, para aprovechar esta oportunidad, necesitamos una política arancelaria acorde a las necesidades.

Vale recordar que frente a situaciones de deslealtad comercial de parte de otros países y de peligro en la industria nacional, las normas de la OMC prevén la adopción de remedios comerciales como los derechos compensatorios, las medidas antidumping y las salvaguardias. De hecho, hoy en día estamos viendo un resurgimiento de estas medidas y que colocan a China en el centro de la escena, tema que analizaremos más adelante.

Mercosur cuenta con una burocracia institucional que no siempre responde a las necesidades actuales ni se ajustan a las nuevas formas de trabajo. Además, el financiamiento de esta institucionalidad es un peso para las arcas de los Estados Parte. Es imperioso realizar una revisión integral del sistema actual con miras a simplificar la estructura y eficientizar su funcionamiento.

Por último, la mirada externa es tan relevante como la consolidación del mercado interior que conforma el bloque a través del proceso de armonización normativa. En sus más de 30 años, Mercosur ha armonizado una gran cantidad de normas de diferente naturaleza (comercial, técnica, sanitaria, aduanera, etc.), con éxito dispar en términos del logro del objetivo de alcanzar la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos. Se impone repensar el sistema actual, evaluando alternativas más dinámicas y flexibles, tomando como base el concepto de la equivalencia u otro similar.

- 2. Eliminar impuestos distorsivos que dañan la competitividad del sector privado:** La relevancia de los impuestos distorsivos como los derechos de exportación, los altos aranceles de importación, el impuesto a los créditos y débitos, el impuesto PAIS, el impuesto sobre los ingresos brutos hace al sistema tributario argentino atípico y sumamente ineficiente y anticompetitivo. En términos del PBI, el conjunto de estos impuestos recaudará casi 10% del PBI en 2024, lo que implica un desfase de 8 p.p. con relación al promedio mundial. El aumento y la multiplicación de tasas municipales agrava la situación. Para que Argentina pueda insertarse al mundo y que las empresas puedan competir en igualdad de condiciones con otros países se debe avanzar en su eliminación.

- 3. Rápida adaptación frente a la reconfiguración del comercio internacional.** Como consecuencia de fenómenos como el COVID19 y tragedias como la Guerra Ucrania-Rusia, las Cadenas Globales de Valor (CGV) comenzaron a mostrar cierta fragilidad y la necesidad de reconversión a nuevos paradigmas, sobre todo en sectores estratégicos vinculados a la defensa (seguridad nacional), tecnología (semiconductores, 5G, inteligencia artificial), transición energética (minerales críticos y gas), salud (insumos médicos y principios activos) y producción de alimentos (como trigo, maíz y arroz). Esto ha generado que algunos países pongan bajo cuestionamiento la conveniencia de seguir aplicando la teoría económica pura de “eficiencia productiva” a través de cadenas de valor transnacionales, en un contexto donde se van agravando las tensiones geopolíticas y donde otros valores (como la confianza y la estabilidad en los suministros) cobran relevancia.

La implementación de nuevas estrategias que desarrollan socios como Estados Unidos o la Unión Europea basadas en “de-risking” de la producción / comercio le brindan a Argentina la oportunidad de ofrecerse como un socio confiable ante las nuevas tendencias de autonomía estratégica (en el caso de la UE) y la generación de cadenas en base a la afinidad o proximidad geográfica (nearshoring – friendshoring) que viene implementando EEUU en la que México se ha convertido como su principal exportador apartando de ese lugar histórico a China.

Además, el mundo está atravesando los inicios de lo que podría ser una nueva guerra comercial, donde muchas naciones comienzan a adoptar medidas de defensa comercial (tales como salvaguardias, cupos o derechos antidumping contra China), tal como surge del Comunicado de Líderes del G7 de Apulia (junio 2024).

Frente a esta reconfiguración es importante fortalecer el profesionalismo, pragmatismo y prudencia de nuestra diplomacia, promoviendo lazos comerciales sobre la base de los principales atributos de nuestro país: (i) tenemos lo que el mundo necesita, (ii) sabemos y queremos fortalecer el agregado de valor local y (iii) y somos una zona de paz, lo que nos coloca como socios confiables.

Tal como mencionamos al inicio, esto es una construcción colectiva público-privada, ninguno de los dos puede solos. El Estado no exporta ni importa, necesita de las empresas, pero a su vez éstas necesitan de una diplomacia activa, que permita aceitar las relaciones y viabilizar las operaciones, evitando caer en falsas dicotomías que no nos benefician.

- 4. Construir un marco regulatorio favorable para el sector privado** basados en la estabilidad y seguridad jurídica, mejorando la calidad de las normas continuando con la *simplificación de trámites* administrativos y cargas burocráticas, la divulgación clara y concisa del marco regulatorio del comercio exterior y los procedimientos para la exportación-importación.
- 5. Diversificar y mejorar la matriz productiva** identificando sectores con potencial de crecimiento, encadenamientos y creación de empleo. Mantener una visión federal

para descentralizar la concentración económica. Aprovechar las ventajas competitivas y recursos locales de cada región o provincia. Diversificar hacia sectores no tradicionales explorando oportunidades más allá de los recursos naturales. Enfocarse en industrias como energía, gas, minería, hidrógeno verde, SBC, biotecnología entre otros. Y ampliar la base productiva y exportadora para reducir la vulnerabilidad frente a los grandes riesgos de los commodities: (i) fuerte exposición al cambio climático, (ii) riesgos de ocurrencia de plagas o enfermedades y (iii) riesgos de mercado (volatilidad de precios).

6. **Promover solidez en el mercado laboral** impulsando la formalización del mismo, pero evitando incrementar los costos laborales derivados de nuevas legislaciones. El actual marco regulatorio nos ha llevado a niveles de informalidad insostenibles, siendo imperioso la urgente promoción de un entorno que facilite la rápida inserción de trabajadores. Educación moderna acorde a las necesidades del país y el contexto mundial enfocada en áreas como tecnología, IA, idiomas, finanzas.
7. **Desarrollar infraestructura logística y de transporte** acorde a un modelo de país exportador, volcando inversión en mejoras de infraestructura y conectividad que nos permita reducir costos logísticos y aumentar la eficiencia. Es necesario modernizar puertos, carreteras y redes de transporte que permitan una mayor conexión interprovincial y salida al mundo (como, por ejemplo, el corredor bioceánico). Esto se aprecia en diferentes sectores productivos, pero especialmente en materia agroindustrial, donde será imposible crecer en las exportaciones si no contamos con la logística e infraestructura para gestionar miles de toneladas de productos.
8. **Captación y consolidación de la inversión de alto valor añadido** identificando proyectos de inversión extranjera en sectores clave y con gran potencial en la Argentina, como la tecnología, las energías renovables y la agroindustria. El **RIGI**, si bien tiene un campo de acción limitado al establecer un piso de USD 200 millones en inversiones, es un modelo que puede expandirse hacia la promoción de otros sectores de la economía nacional, adecuando las particularidades a cada sector e inclusive, distintos tamaños de empresas. Pensando en un “mini RIGI”, ya hay propuestas que abordan diferentes temáticas tales como simplificación tributaria; creación de un régimen de incentivo a las inversiones PyME industriales; actualización automática de parámetros de categorización; herramientas para la internacionalización de las empresas; simplificación de la creación de nuevas empresas; y acceso a financiamiento. Es necesario alinear estas inversiones con la política productiva nacional, promoviendo la captación de inversiones en los sectores más dinámicos de nuestra economía y con mayor capacidad de generación de valor.
9. **Fomentar el cuidado del medio ambiente** desarrollando una agenda ambiental propia adaptada a las circunstancias y necesidades específicas de Argentina, que

ponga en valor nuestro sistema productivo y que haga frente a las iniciativas de otros países que, de manera arbitraria e injustificada, establecen exigencias desproporcionadas en nuestras exportaciones, muchas veces de manera inconsistente con las reglas internacionales. No cabe duda que la Argentina viene dando pasos importantes para descarbonizar nuestra matriz productiva y es fundamental que, este proceso, se realice de manera armoniosa. Para ello es fundamental apoyar la adopción de aquellas tecnologías que faciliten la reducción de emisiones y el uso eficiente de recursos. También es urgente discutir las condiciones para un suministro energético competitivo y sostenible, abordando las distorsiones causadas por los subsidios energéticos y el control de tarifas, que han generado un uso poco racional de recursos escasos. Para ello, es necesario establecer un marco regulatorio que asegure precios competitivos y seguros para la industria, empresas y consumidores, garantizando a la vez la estabilidad en el suministro de energía a los usuarios.

- 10. Fomentar la transición digital** promoviendo una fuerte apuesta por la innovación y la economía digital. Argentina cuenta con el capital humano y tecnológico como para tener un rol preponderante en esta transición. Para ello, se deben implementar las políticas adecuadas que permitan a emprendedores, incubadoras y desarrolladoras, a explotar todo su potencial. En simultáneo, existen múltiples medidas importantes como la promoción de empresas argentinas a los canales de comercio electrónico, el desarrollo de programas de formación y capacitación empresarial y la promoción internacional de los diferentes verticales de la economía argentina.

3) Eje empresarial:

Proponemos que las empresas asuman un rol de mayor liderazgo y promuevan estrategias para incrementar su competitividad externa. Esta demanda puede y debe estar basada en un trabajo conjunto entre Estado-Empresas donde la sinergia sea virtuosa y efectiva. Desde este escenario, las empresas podrían comprometerse en la adopción de nuevas tecnologías, incrementar la innovación, implementar prácticas de regionalización, desarrollar nuevas cadenas de valor, continuar invirtiendo en el talento humano y, por consecuencia, contribuir al crecimiento económico del país.

Fuentes

Abizanda *et al.*, 2022

BID (2018) "Mejor Gasto para Mejores Vidas". Disponible en: <https://flagships.iadb.org/es/DIA2018/Mejor-Gasto-para-Mejores-Vidas>

Centro de Estudios UIA, Departamento de Política Tributaria. (2023). *Informe tributario: Saldos a favor Ingresos Brutos al 31/03/2023*. Recuperado de <https://uia.org.ar/notas/los-saldos-a-favor-de-ingresos-brutos-ya-superan-los-500-millones-por-empresa/>

CEPAL (Gontero, S. y Novella, R., 2021). El futuro del trabajo y los desajustes de habilidades en América Latina. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47651-futuro-trabajo-desajustes-habilidades-america-latina>

Cetrángolo, O., & Gatto, F. (2002, julio). *Descentralización fiscal en Argentina: Restricciones impuestas por un proceso mal orientado*. Seminario "Desarrollo local y regional: hacia la construcción de territorios competitivos e innovadores", ILPES y Gobierno de la Provincia de Pichincha, Quito, Ecuador. Recuperado de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Cetr%E1ngolo-.PDF>

Encuesta Permanente de Hogares (2022) – INDEC

Global Competitiveness Report 2020. World Economic Forum. (n.d.). <https://www.weforum.org/publications/the-global-competitiveness-report-2020/>

Manpower (2024) Escasez de Talento 2024. Disponible en: https://www.manpowergroup.com.ar/wps/wcm/connect/manpowergroup/c4a5e796-6459-4e06-80cf-4bfa1a15c1cf/Escasez+de+Talento+2024.pdf?MOD=AJPERES&CONVERT_TO=url&CACHEID=ROOTWORKSPACE.Z18_2802IK01OORA70QUFIPQ192H31-c4a5e796-6459-4e06-80cf-4bfa1a15c1cf-oXEY4hc

Mercer (2024). Workforce 2.0 Liberar el potencial humano en un mundo mejorado por las máquinas. Disponible en: <https://www.mercer.com/es-ar/insights/people-strategy/future-of-work/global-talent-trends/>

Property Rights Alliance. (2023). *International Property Rights Index 2023: Full Report*. Recuperado de https://atr-ipri.s3.amazonaws.com/ipri23_fullreport.pdf

Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP). Informes disponibles en: <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap/observatorio-de-barrios-populares/informes-sobre-barrios-populares>

The Innovation Index, Dell Technologies, February 2023.

Anexos

Pulso de gestión empresarial – La visión de los #1 sobre los ejes temáticos del 60° Coloquio

Pulso de gestión empresarial – Percepción vs. Realidad. ¿Existe una brecha de habilidades en el mercado laboral argentino?